

## Declaración de la CTA de los Trabajadores

# Un nuevo 3J nos encuentra organizades y en las calles

En el marco de un nuevo 3J, les y las trabajadoras de la CTA salimos nuevamente a las calles para seguir construyendo un proyecto de patria justa, libre, soberana y feminista, que solo será posible poniéndole fin a los múltiples mecanismos por los cuales se reproduce la violencia contra las mujeres y disidencias trabajadoras.

Es fundamental confrontar con firmeza las exigencias del FMI y la extorsión de los grupos económicos concentrados, para profundizar un programa económico de justicia social, que dé respuesta a las necesidades urgentes de la mayoría y nos permita avanzar en la redistribución de la riqueza. Somos nosotras y nosotros quienes principalmente sufrimos las consecuencias de la desocupación, la pobreza, la precarización laboral y el endeudamiento.

Nos organizamos y movilizamos para frenar el avance de la derecha reaccionaria y sus discursos de odio, que pretende eliminar nuestros derechos conquistados y proclama su intención de disolver los Ministerios de Mujeres, Géneros y Diversidad. La misma derecha cuyos referentes expresan públicamente su plan de eliminar los sindicatos que son un obstáculo para su programa de saqueo, entrega y explotación. Una derecha reaccionaria que pretende legitimar la violencia como herramienta política, y que identifica al movimiento popular y feminista como uno de sus principales enemigos.

Denunciamos también al monopolio mediático, que se encarga sistemáticamente de reproducir discursos misóginos, homo y transfóbicos (odiantes) y de promover la criminalización de la pobreza y la protesta. Y repudiamos la violencia institucional, principalmente de la mano de las fuerzas policiales, contra nuestras juventudes y trabajadores de los sectores más empobrecidos. Denunciamos especialmente al Poder Judicial que es hoy el brazo ejecutor de una estrategia que pone en vilo el funcionamiento mismo de la institucionalidad democrática. Porque además de desprotegernos y desatender nuestros pedidos de justicia, desde una concepción clasista, racista y patriarcal, obstaculiza las decisiones de los poderes democráticos de la República, y persigue a los y las referentes populares, como parte de un perverso mecanismo de disciplinamiento social. El ejemplo máximo lo representan los ataques sistemáticos contra Cristina Fernández de Kirchner, la conductora del movimiento nacional, popular y feminista. Un plan que incluye armado de causas, hostigamiento mediático basado principalmente en mentiras, estereotipos de género hacia ella y su familia, amenazas, proscripción política, y que llegó al punto máximo en el intento de magni-femicidio el 1 de septiembre, cuyos responsables siguen impunes. Ya lo dijo ella, la quieren presa o muerta, por ser quien le devolvió la dignidad al pueblo argentino.

Seguimos exigiendo una necesaria reforma judicial transfeminista, estructural, que termine con los privilegios de jueces que el pueblo no elige.

Exigimos justicia y esclarecimiento del intento de magnifemicidio de nuestra compañera Vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner. Fin de la proscripción política y la persecución judicial. Cristina, el feminismo popular te abraza.

Exigimos la inmediata liberación de Milagro Sala. Libertad a las presas mapuches y sus niños. Libertad a los, las y les presxs por luchar.

Justicia por Tehuel de la Torre. Justicia por Lorena Franco. Justicia por todas las víctimas de femicidios, transfemicidios y transhomicidios.

La única salida es la organización popular. Es juntas. Es en las calles.

Con este Poder Judicial no hay Ni Una Menos. Vives, Libres y Desendeudades nos queremos.